Brasil: Las hinchadas de fútbol en primera línea defienden la democracia

Por: Raúl Zibechi
Globalizacion, 12 de junio 2020
Sputnik 8 junio, 2020

Región: América Latina, Caribe
Tema: Política

*Una de las mayores sorpresas de este año la ofrecen las hinchadas de fútbol brasileñas que dejaron de lado su rivalidad para manifestarse contra el Gobierno de **Jair Bolsonaro** y en defensa de la democracia. Los hechos han venido sucediendo en las últimas semanas en las principales ciudades del país y marcan un hito en la historia político-deportiva.*

Este domingo 7 de junio se repitieron las manifestaciones a favor y en contra de Bolsonaro. Los opositores llevaban pancartas de «Fuera, Bolsonaro fascista» y de «antirracismo». Destacaban los hinchas de Corinthians y trabajadores de la salud. Entre los bolsonaristas las pancartas decían «libertad», «familia» e «intervención cívico militar».

El presidente acusó a los manifestantes de «terroristas», mientras el vicepresidente Hamilton Mourao exigió reprimir a quienes se manifiestan por la democracia y, en claro contraste, declaró que los bolsonaristas que piden golpe militar para cerrar el Congreso y el Supremo Tribunal de Justicia ejercen su «libertad de expresión».

Lo cierto es que gracias a las hinchadas de fútbol, a las que ahora se sumaron grupos de izquierda y movimientos sociales, la ultraderecha ya no tiene el monopolio de la calle. Este hecho insólito merece una explicación, ya que no es en absoluto común que los fanáticos del deporte jueguen un papel político destacado en defensa de las libertades. En Europa, por ejemplo, buena parte de las barras militan en la ultraderecha racista y xenófoba.

En Brasil cada club de fútbol cuenta con varias hinchadas, que se identifican con nombres, símbolos y con los colores del club. Resistencia Alvinegra, por ejemplo, la barra de izquierda de Cruzeiro, movilizó cerca de 200 hinchas en Belo Horizonte durante dos fines de semana consecutivos.

En Río de Janeiro y en Sao Paulo las hinchadas de Santos, Sao Paulo y Palmeiras hicieron otro tanto frente a las sedes de los Gobiernos de sus Estados. Gavioes da Fiel, la **barra del Corinthians**, no solo es una de las mayores hinchadas organizadas de Brasil, sino también una escuela de samba que sale en carnaval. Fue creada en 1969, cuenta con 120.000 asociados y tiene una estructura interna administrativa regida por estatutos.

«Nuestra protesta nació de una organización autónoma de hinchas miembros de Gavioes», relata Danilo Passaro, de 27 años. Debe decirse que en Corinthians jugaba **Sócrates**, ídolo nacional bajo el régimen militar en la década de 1980. Contribuyó a formar el grupo **Democracia Corinthiana**, «un movimiento revolucionario en el fútbol brasileño, en el que los jugadores no solo participaban en las decisiones del club, sino que se manifestaban públicamente por la redemocratización en plena dictadura».

Ese espíritu democrático que anida en muchos hinchas de fútbol y en numerosos jugadores,

que estos días firmaron manifiestos a favor de la democracia, confluyó bajo los gobiernos de Lula (2003-2011) en la creación de la Associaçao Nacional de Torcidas Organizadas (ANATORG) en 2014, en el marco de la celebración Copa del Mundo, ese mismo año, y de las Olimpíadas en 2016.

ANATORG reunió inicialmente unas 103 hinchadas de clubes de todo el país, pero actualmente pueden llegar a 200 grupos. La antropóloga Rosana da Cámara Teixeira de la Universidad Federal Fluminense, publicó en 2017 en la revista Antípoda, los resultados de una investigación del proceso que llevó a las hinchadas a agruparse en una asociación nacional.

La antropóloga destaca que en los años anteriores las hinchadas habían sido duramente criminalizadas por los medios y perseguidas por la policía. En ese marco comprendieron que debían cambiar o tendrían un futuro incierto.

Destaca tres razones que explican el nacimiento de ANATORG: la mercantilización del fútbol siguiendo el modelo europeo, con reducción de los estadios para que estén todos los espectadores sentados, entradas muy caras y estrecha vigilancia, lo que tendía a impedir las prácticas habituales de las hinchadas.

En segundo lugar, los cambios en la arquitectura de los estadios tornaron imposibles las «fiestas catárticas» de las barras en las gradas, disciplinando a sus actores, en general varones de 14 a 25 años. Finalmente, la actuación del Ministerio de Deportes jugó un papel decisivo, ya que en los foros que convocó para debatir la violencia en el deporte, se conocieron las hinchadas que decidieron formar la asociación.

La política del Gobierno de Lula buscaba reducir una violencia desbordada. «Entre 1999 y 2008 Brasil fue el campeón mundial con 42 hinchas muertos», escribe Teixeira. Solo en 2012, hubo 23 hinchas asesinados en el marco de los conflictos entre barras, y en 2014 hubo 18. Con este panorama, era imperioso hacer algo ante la celebración de megaeventos como el Mundial y los Juegos Olímpicos.

Las hinchadas también necesitaban unirse para no ser barridas por la represión y la criminalización. En 2010 el Gobierno Federal aprobó una ley que endureció el Estatuto del Hincha, responsabilizando jurídicamente a las hinchadas organizadas de los daños causados por sus integrantes dentro y fuera de los estadios.

Esta fue una de las demandas centrales de ANATORG. «Nuestra lucha es por el cambio del estatuto del hincha donde se castiga a la hinchada por el delito provocado por un único individuo», señala uno de sus primeros comunicados.

De este modo, escribe Teixeira, las hinchadas organizadas se politizaron al punto que «se perciben como movimiento social, cuyo papel no solo es organizar la fiesta en las gradas, sino también representar al colectivo de hinchas».

La **politización de las hinchadas** durante el Gobierno de Luis Inacio Lula da Silva, producto de la historia de algunas hinchadas y por la mencionada mercantilización del deporte, las llevó a establecer puentes entre ellas (un proceso plagado de dificultades) y acentuar sus definiciones políticas democráticas.

Se trata de un «movimiento» que incluye, de modo informal y laxo, a dos millones de jóvenes en todo Brasil. La caída de la presidenta Dilma Rousseff en 2016 por

un *impeachment* en el Congreso y el autoritarismo de Bolsonaro y de los militares, acentuaron el **activismo de las barras**.

Pero no debe olvidarse que el protagonismo de las barras de los clubes de fútbol se debe a la crisis de las izquierdas en Brasil. Solo pequeños grupos organizados como Pueblo Sin Miedo, vinculado al Movimiento Sin Techo, se manifestaron el primer domingo de junio junto a las barras y los jóvenes antirracistas.

Raúl Zibechi

Raúl Zibechi: *Periodista e investigador uruguayo, especialista en movimientos sociales, escribe para Brecha de Uruguay, Gara del País Vasco y La Jornada de México.*

La fuente original de este artículo es Sputnik
Derechos de autor © Raúl Zibechi, Sputnik, 2020

Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook
Conviértase en miembro de Globalización

Artículos de: **Raúl Zibechi**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca